

Reseña bibliográfica

Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad.
N°40. Año 14. Diciembre 2022-Marzo 2022. Argentina. ISSN 1852-8759. pp. 97-100.

Sociedades, Sensibilidades y COVID-19: diagnósticos y proyecciones sociológicas en “tiempos difíciles”

Reseña del Libro: Scribano, A. & Roche Cárcel, J. A. (Eds.) (2023). *Emotions and Society in Difficult Times*. Cambridge Scholars Publishing

Ignacio Pellón Ferreyra
Centro de Investigaciones y Transferencia
Rafaela
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas
y Técnicas, Universidad Nacional de Rafaela
pellonignacio@gmail.com

El libro reseñado se inscribe en una larga tradición de estudios que enfatizan la relación entre cuerpos/emociones y sociedad. Esta temática aparece nítidamente en obras clásicas como las de Nietzsche, Merleau-Ponty, Spinoza y Marx, pasando por Foucault y Bourdieu, hasta llegar a Negri y Hart, por un lado, y Espósito y Agamben, por otro. Actualmente, los abordajes desde la biopolítica, los estudios post-coloniales y las neurociencias se han ido configurando en relación y tensión con los aportes de tradiciones sociológicas, filosóficas y psicoanalíticas, resultando insoslayable lo edificado por Goffman, Simmel y Elías, Derrida, Butler y Deleuze, Freud, Lacan y Zizek (respectivamente). En torno al cuerpo y las emociones, las fronteras disciplinares se desdibujan y reconfiguran desde perspectivas vitalistas –como la de Herni Bergson (Salazar Martínez, 2015), bio-ambientalistas (Varela, 1997), post-humanistas () y no-antropocéntricas (Derrida, 1997), entre otras. En esa dirección, los editores de *Emotion and Society in Difficult Times* ofrecen un capítulo introductorio en el que recuperan una parte no menor de lo producido en el campo de estudios, referenciando el surgimiento de la socioneurología en 1972, de la mano de Warren TenHouten.

Por otra parte, la idea de “tiempos difíciles” hace referencia a la pandemia por COVID-19 y al trastocamiento producido en las sociabilidades a escala planetaria. En ese marco, las relaciones familiares y de cercanía se intensificaron, así como también los discursos públicos, políticos, militares, académicos y mediáticos que, desde un eminente lenguaje biomédico, enfatizaban la necesidad común de “aplanar la curva”: para reducir el número de contagios y muertes, para evitar el colapso de los sistemas de salud, para demostrar la efectividad de los Estados en la gestión de la crisis. Las nuevas narrativas, vinieron acompañadas con nuevos hábitos de distancia y proximidad reconfigurando las *ecologías emocionales* a escala planetaria.¹ Según el diagnóstico de Scribano y Roche Cárcel, con la pandemia afloraron tres ecologías emocionales: a) una hecha de miedo, tristeza y sufrimiento; b) otra,

1 Dichas ecologías emocionales contienen una particular relación entre tres factores: a) las condiciones materiales de existencia previas a la pandemia y la política de las sensibilidades que irrumpió con ella; b) la interrelación histórica y local-nacional-regional entre políticas públicas y emociones; c) la globalización del miedo a la extinción masiva e interseccional (con énfasis en las poblaciones más ancianas, vulnerables, empobrecidas, racializadas, etc.) (Scribano y Roche Cárcel, 2023).

tramada por serenidad, calma y pausa, c) y una última, colmada de preocupación, enojo y empatía.

Tras la introducción, encontramos el primer capítulo: *The Narrowing of Space and the Freezing of Time. On the Emotional and Social Impact of the Pandemic*. Allí, Juan R. Coca y Juan A. Roche Cárcel hacen foco en los condicionantes semióticos (biosemióticos y sociosemióticos) producidos y reproducidos por los “dirigentes globales”. Luego, reconocen una serie de ámbitos de significación social, a los que denominan *entornos sociosemióticos básicos*, identificando la relevancia de cinco de ellos - fuertemente relacionados con lo biológico: 1) confinamiento, 2) individualismo/comunitarismo, 3) libertad/subversión, 4) supervivencia/control, 5) diversidad/homogenización. Tras caracterizar la dinámica de estos cinco entornos durante la pandemia, los autores arriban a dos conclusiones provisionales. La primera señala que la transcodificación de lo biológico a lo social fue interrumpida o reducida durante la pandemia. La segunda, advierte que las emociones disminuyeron su función o papel de intermediación social, siendo desplazadas por lo biológico.

En el segundo capítulo, *Vulnerability, Public Emotions and Pandemic. The Case of Spain*, José Ángel Bergua Amores comienza por retomar las conclusiones de Jared Diamond acerca de por qué algunas sociedades sobreviven y otras desaparecen: las decisiones catastróficas son consecuencia de visiones deficientes respecto al problema, las cuales impiden tomar conciencia y resolverlo. Así, introduce la noción de *ceguera colectiva* -ligada a ideas, valores y emociones en los que se basa cada sociedad- para abordar las barreras cognitivo-afectivas cristalizadas durante la pandemia por COVID-19, especialmente en torno a la “paradoja” tan discutida: ¿Salud o Economía? El tándem virus-Estado implantó un estado de neurosis generalizado, provocando temor respecto a lo que muchos ansiaban y necesitaban: el contacto con las demás personas. Las relaciones de confianza/desconfianza entraron en crisis, también las miradas optimistas/pesimistas, conformando distintas aristas de una misma ceguera: lo que alimenta nuestra fe en la ciencia resulta muy parecido a lo que inspira nuestra confianza en la naturaleza. En ese marco, el autor presenta cuatro tipos ideológicos derivados de la crisis que pone en relación con diferentes niveles de vulnerabilidad: Integrados (confiados y optimistas), Conservadores (confiados y pesimistas), Transformadores (desconfiados y optimistas) y Reaccionarios (desconfiados y pesimistas). Como conclusión, el autor puntualiza en siete aspectos que nuestra ceguera ontológica nos impide ver acerca de

la pandemia.

Bajo el título *Emotions and Pandemic: A Sociological View of Social Sensibilities*, Adrian Scribano y Pedro Lisdero repasan las características de la política de las sensibilidades en la Europa pre-pandémica. La consolidación de sociedades normalizadas en el disfrute inmediato a través del consumo forma parte del diagnóstico global de los autores y, al respecto, investigaciones de la OCDE, Eurostar y de otras instituciones europeas reproducen la idea de que esa es la única vía para medir la satisfacción de la población respecto a su vida. Desde una estrategia cualitativa, los autores analizan emociones y experiencias durante la pandemia, para remarcar que el proceso de planetarización se encuentra finalizado: la pandemia ofrece una constatación básica de un acontecimiento simultáneo, global y complejo que afecta al mundo entero. Luego, destacan las contradicciones manifiestas entre “ansiedad” y “oportunidad de construir la vida de otra manera”, “miedo” y “decepción respecto a los gobiernos”, “serenidad” y “posibilidad de ayudar a otros”. A modo de conclusión, la relación entre estos tres pares emocionales ofrece pistas acerca del devenir de nuestras sociedades.

En *Emotional Narratives and Educational Experiences during the COVID-19 Pandemic: The Case of UAM Students*, Carolina Peláez González trabaja sobre las percepciones socioemocionales de estudiantes de la Universidad Autónoma de México en lo vinculado a tres tipos de instituciones que configuran el entorno social de esta población: educativas, laborales y familiares. Desde una estrategia cualitativa, la investigación empleó Google Forms para analizar el contexto emocional y detectar cambios institucionales en los primeros meses de la pandemia, siendo complementado con la técnica de *diarios emocionales*, a fin de destacar las emociones que acompañaban las experiencias narradas (el aburrimiento durante las clases online fue un rasgo generalizado). El modelo analítico de Turner permitió analizar dinámicas emocionales e interaccionales: tristeza, bronca, miedo y felicidad, fueron las emociones destacadas. Finalmente, la autora ofrece dos hipótesis a desarrollar: la primera indica que cuando se profundiza la inestabilidad y precarización laboral, los individuos despliegan recursos emocionales hacia las instituciones; en simular dirección, la segunda hipótesis plantea que, ante la intensificación de las interacciones y conflictos dentro del ámbito doméstico, los estudiantes re direccionan el conflicto hacia ámbitos más amplios e instituciones.

El capítulo quinto estudia sensibilidades y vida cotidiana de estudiantes en la capital china: *Cheks and Balances of Time and Collective Emotions Under "Dynamic COVID-Zero Strategy". A Case Study of People's Daily Lives in Shanghai*. Jingting Zhang y Jia Chao toman una perspectiva sociológica del tiempo para trazar una relación teórica entre secuencias de tiempo, rutina diaria y memoria, por un lado, y tiempo subjetivo y emociones colectivas, por otro. Luego, analizan el impacto de la pandemia respecto a la comprensión del tiempo/espacio y el surgimiento de emociones negativas. La investigación destaca la fatiga y mecanización de las reuniones en línea (para asistir a clases), la colectivización de la vida implicada en "ser cuidados" y ayudados por docentes, y las transformaciones de la dieta durante el "estado de emergencia". En esta última línea, la vida de muchos se re-planificó en lo relativo a la gestión de la alimentación, a través de compras colectivas, aprovisionamiento estatal y estrategias para manejar la ansiedad, consolidando el uso de redes sociales y "home fitness", entre otras prácticas involucradas en un proceso de adaptación a mayores sensaciones de aislamiento y cansancio.

Ligado a lo anterior, el sexto capítulo se erige sobre las prácticas alimenticias en dos países. En *Emotions and Food in Times of Pandemic: A Comparison of Food Practices in Spain and Argentina during COVID-19*, Aldana Boragnio hace notar las transformaciones en la comensalidad introducidas por el confinamiento: involucrando cambios en el tiempo, el espacio, las reglas/normas y los tipos de interacción. De manera complementaria, la autora caracteriza las prácticas alimenticias desde cinco elementos constitutivos: aprovisionamiento, acumulación, preparación, conservación y conocimiento (know-how). Desde este enfoque, resulta observable la reorientación de las prácticas alimenticias hacia lo doméstico-familiar, nuevas reglas de comensalidad y tipos de interacciones novedosas. Los grupos más jóvenes, por ejemplo, se aproximaron a la cocina y la comida con ganas de experimentar y aprender, generando satisfacción y orgullo; como antídoto al aburrimiento y "el ocio". No obstante, la multiplicación de nuevos discursos (sobre nutrición, salud, etc.) reforzó las sensaciones de culpa y ansiedad, llevando a muchos a replantearse sus prácticas alimenticias y de comensalidad.

El capítulo séptimo inscribe las transformaciones y condiciones materiales de existencia en el terreno de la desigualdad y la pobreza en Argentina. En *Pandemic, Social Policies and Emotions in the Metropolitan Area of Buenos*

Aires, Angélica De Sena identifica percepciones ligadas a la ayuda estatal en un escenario de creciente incertidumbre, miedo y tristeza. Por diversas vías, la pandemia expuso el hecho de que millones de personas dependen de la ayuda estatal y que la continuidad, solapamiento y expansión de programas sociales traen a la pérdida de autonomía como un costo infranqueable. La asistencia estatal se manifiesta como fenómeno inter-generacional, siendo la pobreza una cuestión que desborda la cuestión de los ingresos económicos y limita el acceso a la alimentación, educación, la vivienda y la salud (en términos individuales y ambientales). Para quienes viven con menores recursos, la pandemia profundizó temores y ansiedades, y todo un conjunto de emociones que dan cuenta de un mundo social hecho de riesgo e incertidumbre creciente.

Desigualdad, pobreza e incertidumbre también son rasgos estructurales del octavo capítulo, *Youth, Pandemic and Confinement in Sicily: A Look from the Sociology of Emotions*. Adrián Scribano y Alessandra Polidori referencian las experiencias de jóvenes sicilianos durante el confinamiento, atentos a las emociones narradas por estos. Si el trabajo y el estudio eran motivos suficientes para que muchos jóvenes migraran hacia otras regiones o países, la pandemia despejó muchas sospechas, exponiendo la fragilidad socioeconómica de una de las regiones más pobres de Italia. En la investigación se reconoce la experiencia de una "sinestesia múltiple" signada por frustración e incertidumbre, derivadas en miedo, pero también en fatiga/angustia. Los "nuevos" ritmos emocionales implicaron el abandono de planes, expectativas y rutinas en sentidos contradictorios: por ejemplo, el distanciamiento de los seres queridos fue tan frecuente como las reconexiones con la familia nuclear de origen. En ese sentido, la pandemia descubrió una serie de paradojas que traen las nuevas ecologías emocionales.

Por último, el noveno capítulo ofrece un estimulante cruce entre la sociología de las emociones y la sociología de las ciencias. En *Pandemic COVID-19 and Controversy in France: A Sociological Analysis through Emotions*, Cécile Vermot y Fabien Milanovic abordan el rol de las emociones en la controversia sobre el uso hidroxycloroquina (HCQ) en Francia (con proyecciones y "réplicas" en otras regiones). El COVID-19 apareció en un "clima emocional" de miedo y enojo: movilizaciones por el clima y contra la reforma neoliberal de las pensiones, principalmente. Al poco tiempo, los medios de comunicación y las redes sociales comenzaron a reproducir las recomendaciones de un médico que afirmaba que el coronavirus era fácil de

tratar, siendo la cloroquina un antídoto sumamente eficaz. El cemento de la vida en sociedad, la confianza, quedó punzado por la urgencia. La controversia en torno al HCQ fue politizándose en un escenario de polarización creciente: unos 5 millones de franceses decidían no vacunarse, el presidente de la República los provocaba mediáticamente y cierto “populismo científico” ganaba divulgación. A nivel general, la desconfianza hacia los científicos se mantuvo mientras que la validez de los protocolos médicos-científicos permitieron “dar cierre” a la controversia sobre una “cura milagrosa” sin evidencias suficientes para probar su eficacia.

Por lo expuesto, los diversos capítulos conforman un diagnóstico común de alcance planetario. Las recomendaciones médicas y las políticas sanitarias implementadas mantuvieron, a nivel general, un repertorio inaugurado durante las pandemias de la Edad Media (distanciamiento social, confinamiento masivo, refuerzo de prácticas y condiciones de higiene, protección para boca y nariz...). En contraste, las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y las redes sociales jugaron un papel decisivo al momento de

gestionar el confinamiento social y la pandemia. En esta dirección, el “reflujo” de amplias narrativas médicas-biológicas compiladas en este libro, tan militarizadas como emocionalizadas, y las ecologías emocionales descritas, trazan proyecciones sobre el futuro de nuestras sociedades, sobre la confianza e incertidumbre de próximos “tiempos difíciles” y sobre la relevancia de una agenda sociológica comprometida con el conocimiento científico y la realidad social.

Bibliografía

- Derrida, J. (1997). *Politics of Friendship*. Verso.
- Salazar Martínez, C. A. (2015). La noción de ‘emoción’: de la filosofía moral al estudio científico. *Panorama*, 9 (16), 56-64.
- Scribano, A. & Roche Cárcel, J. A. (Eds.) (2023). *Emotions and Society in Difficult Times*. Cambridge Scholars Publishing
- Varela, F. J. (1997). Patterns of Life: Intertwining Identity and Cognition. *Brain and Cognition*, 34, 72-87.

Citado. PELLÓN FERREYRA, Ignacio (2023) “Sociedades, Sensibilidades y COVID-19: diagnósticos y proyecciones sociológicas en “tiempos difíciles”” en Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad - RELACES, N°41. Año 15. Abril 2023-Julio 2023. Córdoba. ISSN 18528759. pp. 101-104 Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/issue/view/573>

Plazos. Recibido:28-03-23. Aceptado: 02-05-23